

El Índice de Desarrollo Humano en Puerto Rico, inicios del siglo XXI

TERESA PEDROSO ZULUETA

Dirección General de Planeación
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El artículo se refiere al Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Puerto Rico y sus componentes en los años iniciales del siglo XXI. Los indicadores utilizados para el cálculo del IDH se asocian directamente con las dinámicas demográfica, social y económica, que constituyen dimensiones o premisas básicas, para la adopción del concepto “Desarrollo Sustentable”. El IDH se publica anualmente por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y, desde 1990 se utiliza por la comunidad internacional para ubicar la posición de cada país con respecto a su nivel de desarrollo. El trabajo resulta pertinente, novedoso y de utilidad, ya que distingue la dimensión nacional de Puerto Rico; esa lectura no alcanza visibilidad en una buena parte de las publicaciones del sistema de Naciones Unidas, un ejemplo es el *Informe sobre Desarrollo Humano*, en el cual explícitamente, no se incluye a Puerto Rico. El IDH de Puerto Rico en el primer lustro del siglo XXI alcanzó el valor 0.853, clasificaría entre los lugares 33 y 34 de la lista incluida en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*. Una descomposición del índice en sus componentes, que se asocian con la cantidad y calidad de vida, educación y nivel de vida, muestra cierto rezago en determinadas dimensiones, en especial resalta la asociada con indicadores de educación. Con un valor de 0.86, el índice de educación se ubicaría en el lugar 70; el de esperanza de vida al nacer, con un valor de 0.85, en el 33; y respecto al PIB per cápita, también 0.85, estaría en el lugar 36 de la lista de países del mundo. [**Palabras clave:** Índice de Desarrollo Humano Puerto Rico, cantidad y calidad de vida, esperanza de vida al nacer, rezago en educación, PIB per cápita.]

ABSTRACT

The article refers to the Human Development Index (HDI) of Puerto Rico and its components in the initial years of the Twenty-First Century. The indicators used to calculate the HDI are associated directly with the demographic, social and economic dimensions that constitute the basic premises for adopting the concept of “Sustainable Development”. The HDI is published annually by the United Nations Program for Development (UNDP) and, since 1990, it is used by the international community to locate the position of each country regarding its level of development. The work is relevant, innovative and useful because it takes into account the national dimension of Puerto Rico. This is a reading that does not reach visibility in much of the publications of the UN system; an example is the *Human Development Report* that explicitly does not include Puerto Rico. Puerto Rico’s HDI in the first lustrum of the Twenty-First Century reached a 0.853 value, between the 33 and 34 places of the list in the *2004 Human Development Report*. A breakdown of the index in its components, which are associated with the quantity and quality of life, education and standard of living, shows a lag in certain dimensions, particularly in those associated with education indicators. With a value of 0.86 in the education index, Puerto Rico is located at site 70; with a value of 0.85 in the life expectancy at birth index, at site 33, and with a value of 0.85 in respect to GDP per capita, at site 36 of the list of countries in the world. [**Keywords:** Human Development Index Puerto Rico, quantity and quality of life, education and standard of living, life expectancy at birth, lag in education, GDP per capita.]

Introducción

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida sintética del desarrollo propuesta y divulgada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); resulta de la combinación de dimensiones asociadas con variables demográficas, sociales y económicas, que se articulan para modelar las problemáticas del desarrollo humano. Este Índice tiene acogida por la mayor parte de los países a escala global por diversos atributos: la disponibilidad de información requerida para su cálculo; los fundamentos teórico-metodológicos en que se sustenta; la sencillez de los procedimientos y algoritmos matemáticos que se utilizan en su cálculo y; en especial, por la diversidad de ángulos que permite aprehender para la interpretación de resultados.

El objetivo básico de este estudio es calcular el IDH de Puerto Rico en los primeros años de este siglo, y establecer comparaciones que permitan conocer el lugar de ubicación de Puerto Rico en la lista de países, ordenados según el nivel de desarrollo humano alcanzado al arribo del siglo XXI. La isla de Puerto Rico, ubicada a la entrada del Golfo de México, es uno de los territorios foráneos que ostenta la categoría político-administrativa de “Estado Libre Asociado de los Estados Unidos”; hasta la fecha (2008), los datos e información estadística sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Puerto Rico, no habían sido divulgados; incluso el *Informe sobre Desarrollo Humano*,¹ no incluye a Puerto Rico en la lista mundial de países.

El trabajo resulta pertinente, novedoso y de utilidad ya que distingue la dimensión nacional de Puerto Rico, aspecto que no alcanza esa lectura en el listado de países pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, que se presentan en el *Informe sobre Desarrollo Humano*, que se publica anualmente por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Antecedentes sobre el IDH y su medición en Puerto Rico

Las islas de Puerto Rico, Cuba, La Española (Haití y República Dominicana), y Jamaica conforman el conjunto geográfico de las cuatro grandes islas denominadas “Las Antillas” [Antillas Mayores], en el Mar Caribe. En específico, Puerto Rico, con aproximadamente 3,462 millas cuadradas, es el territorio de mayor extensión entre varias islas e islotes que configuran un archipiélago, en el que resaltan las islas nombradas: Vieques, Culebra, Mona y Desecheo. La población de Puerto Rico sumaba 3,808,610 habitantes en el año 2000 (Negociado del Censo de

los EE.UU., 2002); las estimaciones realizadas por el Buró del Censo de los EE.UU. muestran que, con un crecimiento muy lento, para el 2005 la población alcanzaba 3,912,054 millones de personas.

Desde la década de los noventa, la medida resumen más utilizada a escala internacional para medir los niveles de desarrollo de los países y grandes regiones, es el IDH; a su vez, numerosos países realizan estudios sobre diferenciales regionales y locales con el uso de este indicador. En el caso de Puerto Rico, no se cuenta con evidencias sobre la difusión internacional de este tipo de estudios y, aun a escala nacional existen insuficiencias en cuanto al cálculo y uso del IDH para estudios comparativos; para elaborar este trabajo el proceso de recopilación de información resultó complejo y laborioso, con dificultades en cuanto a la disponibilidad de las fuentes de información básicas de carácter oficial.

Puerto Rico, por su condición político-administrativa de Estado Libre Asociado de los Estados Unidos, no clasifica como país independiente en el sistema de la Organización de las Naciones Unidas, de ahí el interés por abordar la problemática del desarrollo desde la óptica de incorporar un cuerpo conceptual, que tome las aportaciones provenientes de la visión del desarrollo en el marco de la sustentabilidad, y sus múltiples dimensiones. La pertenencia de Puerto Rico a la región latinoamericana es reconocida por organismos internacionales; constancia de ello es un reporte reciente de la Comisión Económica para América Latina que incluye al país entre los treinta del Caribe (Naciones Unidas, 2005: 309); la paradoja es que, en las tabulaciones y análisis contenidos en dicho estudio, no se presentan datos referentes a Puerto Rico.

Según el *Informe sobre Desarrollo Humano, 2004*, sólo trece países latinoamericanos y del Caribe (sin contar a Puerto Rico), se ubicaron entre los de desarrollo humano alto en 2002; en este grupo, en la subdivisión por áreas resaltan los países del Caribe, seguidos por los de América del Sur. Algunas tentativas para incorporar y difundir análisis sobre el desarrollo humano en Puerto Rico, precedentes de este estudio, muestran que el país se ubicaría en ese grupo distante de los primeros lugares y de otros países de la región, que ocupan las últimas posiciones del grupo.

Acercamiento a los objetivos analíticos y utilidad del IDH

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide el progreso medio de un país o territorio; la aceptación internacional de este indicador

radica en la premisa de tomar al individuo como figura central del proceso de desarrollo y progreso de la sociedad, a la vez que considera la articulación de múltiples variables, que inciden en ese proceso. Asociados con el IDH, otros índices cubren una amplia gama de objetivos conducentes a abordar la problemática del desarrollo y otras categorías relevantes, entre ellas la pobreza y marginación, desde la visión más amplia que aporta el marco de la sustentabilidad en el proceso de desarrollo.

En relación con la terminología e indicadores más usados, tradicionalmente una proporción considerable de conceptos y medidas han visualizado el desarrollo como un fenómeno unidimensional, identificado con el crecimiento económico; en años recientes el surgimiento del concepto *desarrollo humano* ha mostrado otras facetas del proceso, implícitas en el marco de la sustentabilidad, que aborda la problemática del desarrollo desde una perspectiva amplia y articulada. Estas concepciones, desde su origen han generado diversidad de opiniones y debates, en cuanto al orden o prioridad de los factores que influyen en las condiciones de bienestar requeridas por los individuos y la sociedad en su conjunto.

Una postura que contribuye a esclarecer el sentido de la relación es la contenida en el *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1996, publicado por el Programa de Naciones para el Desarrollo, en éste se plantea una premisa fundamental en cuanto a crecimiento y desarrollo: “el desarrollo humano es el fin; el crecimiento económico es un medio” (PNUD, 1996: 1). Según el *Informe sobre Desarrollo Humano* 2004, cuya metodología es análoga a la de todos los informes publicados desde finales de la década de los noventa, el IDH resulta de la combinación de tres índices inherentes a dimensiones básicas de la vida humana: 1) *cantidad y calidad de vida que permitan disfrutar de una vida larga y saludable*; 2) *disponer de los beneficios que genera la educación*; 3) *contar con las condiciones económicas apropiadas para alcanzar un nivel de vida digno*. Estas premisas sintetizan un conjunto de parámetros que, desde una visión global, son requerimientos de la sociedad contemporánea en el tránsito hacia niveles superiores de equidad y progreso social.

Los indicadores recomendados por el PNUD para construir los tres índices, que conforman el IDH son:

La esperanza de vida al nacer: Número de años que vivirá un recién nacido si las pautas de mortalidad por edades imperantes en el

momento de su nacimiento siguieran siendo las mismas a lo largo de toda su vida.

La tasa de alfabetización (adultos): Porcentaje de personas de 15 años o más capaces de leer, escribir y comprender un texto corto y sencillo relacionado con su vida cotidiana.

La tasa neta de matriculación: Número de estudiantes matriculados en un nivel de enseñanza, que tienen la edad escolar oficial para ese nivel, como porcentaje de la población en edad escolar oficial para ese nivel.

El producto interno bruto (PIB): La suma del valor agregado de todos los productores residentes en la economía, más todos los de los productos (menos las subvenciones no incluidas en la valoración de la producción). Se calcula sin hacer descuentos por la depreciación del capital físico o por el agotamiento y el deterioro de los recursos naturales. El valor agregado es el producto neto de una industria tras haberle sumado todos los resultados y restado las aportaciones intermedias.

El PIB per cápita: Es el PIB (en USD) [en dólares] dividido por la población a mitad de año.

A partir de la inclusión de otras dimensiones de la vida y el entorno que, junto con el crecimiento económico, reflejan más claramente las condiciones de vida y bienestar de la población, el marco de referencia teórico y conceptual propone una perspectiva más completa y renovada del concepto de desarrollo, con el IDH como indicador resumen del desarrollo; el cual, según los objetivos de cada estudio, debe complementarse con otros indicadores y análisis.

La noción de desarrollo sustentable, adoptada por la comunidad internacional en la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo realizada en Río de Janeiro en 1992; refrendada luego en la Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo del Cairo en 1994, fue uno de los ejes del debate en la formulación del Programa de Acción Mundial para un período de veinte años. Éste formaliza los aspectos esenciales y aportaciones terminológicas de tal propuesta, hasta el año 2014. Un análisis sobre los resultados de la mencionada conferencia, resume el proceso de transición que conlleva a la adopción del concepto de desarrollo sustentable desde una postura sólida, prácticamente

generalizada, en la comunidad internacional; sobre dicha transición, de manera textual el planteamiento expresa:

El desarrollo socioeconómico se reemplaza por el “desarrollo sustentable” en una argumentación que apela a una cantidad considerable de factores interdependientes: la degradación del medio ambiente, el crecimiento demográfico, la pobreza, la salud, los derechos humanos, la educación, la posición de la mujer, la equidades las relaciones comerciales internacionales, los recursos humanos, la justicia social, la descentralización, etc. (Lassonde, 1997: 111).

Las opiniones vertidas por expertos, en las conferencias que sirvieron para modelar la terminología acerca del desarrollo sustentable, coinciden en la afirmación de que el concepto como tal, debe tomar en cuenta factores interdependientes que provienen de los campos ecológico, económico, político, sociocultural, etc.; sin embargo, desde el escenario en que se renuevan y aprueban tales ideas (varios foros y conferencias desde 1987 hasta finales de la década de los noventa), también abundan los planteamientos acerca de la pertinencia de concretar líneas y recomendaciones para la concepción de planes de acción explícitos y eficaces, para orientar a los países en una dirección que señale pautas —con definiciones más claras— acerca de los plazos en que se pueden alcanzar logros sustantivos en materia de desarrollo sustentable.

El siglo XXI inicia con un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza humana, concebido en el marco de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, en la cual los líderes mundiales establecieron compromisos en nombre de sus países para intensificar los esfuerzos para “luchar mas firmemente contra la insuficiencia de ingresos, el hambre generalizada, la desigualdad de género, el deterioro del medio ambiente y la falta de educación, atención medica y agua potable” (PNUD, 2003:1).

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, contenidos en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*, se enuncian a partir de nueve objetivos y dieciocho metas a cumplir por los países, a corto y mediano plazo, para lograr avances en las expectativas de un desarrollo sustentable. Los principios de equidad, solidaridad, justicia social y bienestar que promueven dichos enunciados, de manera explícita indican las vías que conducirían a un tránsito de los países más rezagados, a atender de modo prioritario a los grupos y estratos más desfavorecidos; para acceder gradualmente a la sostenibilidad de todas las dimensiones y factores que interactúan en el desarrollo humano.

Cuadro 1
Relación objetivos de desarrollo humano con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, PNUD, 2003.

<i>Capacidades fundamentales para el desarrollo humano</i>	<i>Objetivos de Desarrollo del Milenio correspondientes</i>
Una vida larga y saludable	Objetivos 4, 5, y 6: Reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir las principales enfermedades
Educación	Objetivos 2 y 3: Lograr la enseñanza primaria universal y la autonomía de la mujer mediante la igualdad entre los géneros en la educación
Un nivel de vida apropiado	Objetivo 1: reducir la pobreza y el hambre
Libertad civil y política que permita participar en la vida de la comunidad a la que se pertenece	No es uno de los Objetivos pero es uno de los objetivos mundiales recogidos en la Declaración del Milenio.
<i>Condiciones fundamentales para el desarrollo humano</i>	<i>Objetivos de Desarrollo del Milenio correspondientes</i>
Sostenibilidad ambiental	Objetivo 7: Velar por la sostenibilidad ambiental.
Equidad, especialmente equidad de género	Objetivo 3: Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer
Permitir un entorno económico global	Objetivo 8: Reforzar las asociaciones entre los países ricos y pobres

Fuente: *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2003 (PNUD, 2003:28).

Como se muestra en el cuadro comparativo, el cálculo del IDH permite asociar las capacidades fundamentales para el desarrollo humano con los primeros cinco objetivos para el desarrollo de la Declaración del Milenio. En el caso de Puerto Rico algunos de los objetivos estarían ampliamente rebasados a nivel del país; sin embargo, el hecho de no contar con antecedentes para ubicar a Puerto Rico en la lista de los países que han tenido un seguimiento de los indicadores más generales de desarrollo —como el IDH—, plantea múltiples interrogantes, no sólo acerca de la posición de Puerto Rico con respecto a otros países y regiones; también al interior del país, y por estratos y grupos poblacionales especiales.

La publicación *Informe sobre Desarrollo Humano*, en sus versiones recientes incluye varios índices, con fundamentos metodológicos análogos a los del IDH, que permiten involucrar otras dimensiones que provienen de los campos económicos y sociales básicamente, para un mayor acercamiento a la construcción del marco de la sustentabilidad. Además del IDH, se calcula el índice de pobreza humana para países en desarrollo (IPH-1), el Índice de Pobreza Humana para Países de la Organización de Comercio y Desarrollo Económico, OCDE, (IPH-2), el Índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG), y el Índice de Potenciación de Género (IPG). El cálculo del IDH para Puerto Rico, constituye el primer avance de un proyecto para calcular otros índices, que permitan profundizar en el análisis de las múltiples dimensiones que intervienen en la definición de desarrollo sustentable.

Evolución del IDH de Puerto Rico 1990-2002: Metodología y resultados

El cálculo del IDH de Puerto Rico se realizó con base en la propuesta metodológica contenida en el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD. Con esa premisa, se tomaron del referido documento los algoritmos de cálculo recomendados, y los valores máximo y mínimo, considerados en cada variable. El cálculo de índices de esperanza de vida al nacer, educación y producto interno bruto se realizó de manera independiente, a partir de la metodología recomendada por el PNUD; en la cual cada uno de los índices tiene el mismo peso en el IDH. El supuesto adoptado ubica a las tres dimensiones en el mismo plano con respecto al desarrollo humano; en la práctica se obtiene el cálculo del promedio simple de los índices, que alcanzan valores ente 0 y 1; al igual que el IDH.

Los valores máximos y mínimos que acotan cada índice se presentan a continuación:

Componentes del IDH	Valor Máximo	Valor Mínimo
Esperanza de vida al nacer	85 años	25 años
Tasa de alfabetización	100 %	0
Tasa bruta combinada de matriculación escolar (primaria, secundaria y terciaria)	100%	0
PIB per cápita (dólares de EE.UU.)	40,000	100

El índice de educación, combina los indicadores tasa de alfabetismo y tasa bruta de matriculación escolar; el valor final se calcula con la proporción dos tercios y un tercio del peso, respectivamente. En tanto el índice correspondiente al producto interno bruto per cápita, de manera análoga a los procedimientos metodológicos empleados en el *Informe sobre Desarrollo Humano*, se calculó con la aplicación de logaritmos a los valores real, máximo y mínimo, de la fórmula original; tales recomendaciones metodológicas se fundamentan en el argumento contenido en la Nota Técnica; textualmente expresa que “los ingresos actúan como sustitutos de todos los demás componentes del desarrollo humano que no se reflejan en una vida larga y saludable ni en la educación adquirida. Los ingresos se ajustan, puesto que lograr un nivel respetable de desarrollo humano no requiere ingresos ilimitados” (PNUD, 2004:259). La fórmula recomendada para el cálculo de cada índice se presenta a continuación:

$$\text{Índice del componente} = \text{valor real} - \text{valor mínimo} / \text{valor máximo} - \text{valor mínimo}$$

La información estadística para el cálculo del IDH de Puerto Rico, se tomó de fuentes informativas oficiales, que se encuentran disponibles en publicaciones, anuarios y estudios nacionales e internacionales. La fuente principal fue el *Censo de Población y Viviendas de Estados Unidos del año 2000* —capítulo Puerto Rico del Negociado del Censo de los EE.UU., 2000— que reporta los datos de población por edades, población escolar por niveles de educación, etc.; el valor de la esperanza de vida al nacer se obtuvo del Informe de Estadísticas Vitales del Departamento de Salud de Puerto Rico y; el producto interno bruto se tomó de la fuente oficial que en Puerto Rico emite y divulga la información económica para el nivel nacional e internacional, la Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico.

En cuanto al índice de educación correspondiente al año 2000, se calculó con base en una tasa bruta de alfabetismo de adultos (15 años y más) de 94.1%, estimada por el Institute for Statistics (UIS) de la UNESCO (2005: s. p.). Acerca de este indicador, es preciso mencionar que el *Censo de Población y Vivienda de 2000 de Puerto Rico* no incluyó preguntas sobre población adulta que no sabe leer ni escribir; por tanto, los últimos datos censales corresponden al año 1990, de ahí el uso de la estimación.

La esperanza de vida al nacer, calculada con las estadísticas de defunciones y estimaciones de la población por edades correspondiente al período 1999-2001, se obtuvo a partir de la tabla de mortalidad de ambos sexos, preparada por el Programa de Demografía de la Escuela Graduada de Salud Pública, Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico, publicada en el *Informe de Estadísticas Vitales 2000*, del Departamento de Salud de Puerto Rico; esta información se considera cifra oficial por la Junta de Planificación de Puerto Rico.

El IDH-1990 se calculó con información proveniente del Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico 1990 y otras fuentes informativas oficiales, de la misma naturaleza que las utilizadas para el año 2000. Del igual modo, se siguieron los procedimientos metodológicos para los cálculos del IDH correspondiente al 2000.

Los valores del IDH de Puerto Rico indican que ya en 1990 el país estaba ubicado en el grupo de desarrollo humano alto, con un valor muy próximo a 0.8 (límite inferior para esa clasificación) y, en 2002 el IDH ascendió a 0.853. En el período de análisis es notable el cambio en el comportamiento de los componentes del IDH. En el período transcurrido entre los años cercanos a 1990 y 2002, para los cuales se contó con información estadística oficial, los resultados de la comparación del IDH muestran una evolución favorable al desarrollo en Puerto Rico; en especial resalta el ascenso del PIB per cápita, aunque semejante a los otros dos índices, los datos revelan que en sólo una década los recursos económicos de la población puertorriqueña, aumentaron más del doble.

La esperanza de vida al nacer tuvo el incremento más bajo en el período, pero ya era muy elevada en 1990 —cercana a 75 años, por lo que era de esperar un incremento lento en el período. La educación mantuvo una tendencia ascendente, pero el avance fue relativamente modesto, si se tiene en cuenta que los indicadores seleccionados —en presencia de programas y políticas públicas orientadas a disminuir el analfabetismo y elevar el nivel de educación— pueden generar cambios positivos a corto plazo, visibles a través de las tasas de alfabetización y de matriculación escolar.

Cuadro 2.
Puerto Rico: Evolución del IDH en el período 1990-2000

Año de referencia	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de Alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores)	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%)	PIB Per cápita (PPA en USD)	Índice de esperanza de vida al nacer	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del Índice de desarrollo humano (IDH) (b)
Alrededor de 1990	74.05	89.7	66.7	8 714	0.82	0.82	0.75	0.796
Alrededor de 2000	76.12	94.1 ^a	70.1	16 203	0.85	0.86	0.85	0.853
% de variación	-	-	-	-	4.2	4.8	13.9	7.2

Notas: a) La tasa de alfabetismo estimada por el UIS-UNESCO para Puerto Rico 2000-2004 es 94.1%, por diferencia la de analfabetismo es 5.9%.
b) Cálculos realizados por la autora.

Fuente: Negociado del Censo Federal, Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico, 1990 y 2000. Departamento de Salud de Puerto Rico, *Informe de Estadísticas Vitales 2000*. UNESCO. Institute for Statistics (UIS), *Literacy and Non Formal Education Section*

El IDH de Puerto Rico en el contexto internacional

Puerto Rico se ubica entre los países de alto desarrollo humano, con un valor del IDH de 0.853 en 2002 (la información disponible temporalmente se ubica en el período cercano a esa fecha), estaría entre los lugares 33 y 34 de la lista mundial del *Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD* (2004: 139); esta posición resulta distante de los diez primeros lugares, encabezados por Noruega, otros cinco países nórdicos, Australia, Canadá, Estados Unidos y Japón. El *Informe sobre Desarrollo Humano 2004* incluye información sobre el IDH de 177 países que forman parte del sistema de Naciones Unidas. Según el valor del IDH los países clasifican en tres grandes grupos:

- **Desarrollo Humano Alto:** Países con IDH de 0.800 a 1.000. En 2004 existían 55 países o territorios con desarrollo humano alto: 51.0% europeos; 23.6% se ubican en América (Estados Unidos, Canadá y trece países latinoamericanos y caribeños); 20.0% asiáticos; el 3.6% corresponde a Australia y Nueva Zelandia; y sólo un país africano —Seychelles— integraba ese grupo.

- **Desarrollo Humano Medio:** Países con IDH de 0.500 a 0.799. En total 86 países o territorios del orbe clasificaron en esta categoría: el 32.6% asiáticos; 25.6% latinoamericanos; 20.9% africanos; 18.6% de la Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes; y el 2.3% restante estuvo representado por Tonga y Vanuatu, países de Oceanía de reciente independencia.

- **Desarrollo Humano Bajo:** Países con IDH inferior a 0.500. De los 36 países que en 2004 reportaban desarrollo humano bajo, el 88.9% pertenece a África; 8.3% son países asiáticos; y un país caribeño —Haití— completa la lista de los países con graves deficiencias en cuanto a los indicadores que miden el desarrollo humano.

La clasificación de países según valor del IDH remite al contenido del *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*, que apunta hacia dos grupos de países que requieren un cambio urgente. El primero se considera de máxima prioridad por la combinación de un bajo desarrollo humano y un progreso insuficiente hacia los Objetivos del Milenio; el segundo grupo de países, está integrado por los países que progresan adecuadamente hacia los Objetivos del Milenio, pero tienen grandes sectores de pobreza. Resulta evidente que prácticamente todos los países africanos, se encontrarían entre los primeros; en tanto los asiáticos y latinoamericanos encabezarían la lista de los que, en segundo lugar, requieren cambios urgentes.

Cuadro 3.
Países con IDH Alto y Puerto Rico

Clasificación según el IDH	Esperanza de vida al nacer (años) 2002	Tasa de Alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores) 2002	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%) 2002	PIB Per cápita (PPA en USD) 2002	Índice de esperanza de vida al nacer	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del Índice de desarrollo humano (IDH) 2002
DESARROLLO HUMANO ALTO								
1 Noruega	78.9	99.9	98	36 600	0.90	0.99	0.99	0.956
2 Suecia	80.8	99.9	114 (b)	26 050	0.92	0.99	0.93	0.946
3 Australia	79.1	99.9	113 (b)	28 260	0.90	0.99	0.94	0.946
4 Canadá	79.3	99.9	95	29 480	0.90	0.98	0.95	0.943
5 Países Bajos	78.3	99.9	99	29 100	0.89	0.99	0.95	0.942
6 Bélgica	78.7	99.9	111 (b)	27 570	0.90	0.99	0.94	0.942
7 Islandia	79.7	99.9	90	29 750	0.91	0.96	0.95	0.941
8 EE.UU.	77.0	99.9	92	35 750	0.87	0.97	0.98	0.939
9 Japón	81.5	99.9	84	26 940	0.94	0.94	0.93	0.938
10 Irlanda	76.9	99.9	90	36 360	0.86	0.96	0.98	0.936
33/34 Puerto Rico (1)	76.1	94.1 (a)	70.1	16 203	0.85	0.86	0.85	0.853

Notas: (a) La tasa de alfabetización estimada por el UIS-UNESCO para Puerto Rico 2000-2004 es 94.1%, por diferencia la de analfabetismo es 5.9%.

(b) Para calcular el IDH se utilizó 100% (ver notas en *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*).

(1) La información básica utilizada corresponde a años iniciales de nuestra década. Cálculos realizados por la autora.

Fuentes: PNUD, *Informe sobre desarrollo humano 2004*.

Junta de Planificación. Programa de Planificación Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico. Negociado del Censo Federal, Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico, 1990 y 2000.

UNESCO. Institute for Statistics (UIS). *Literacy and Non Formal Education Section*.

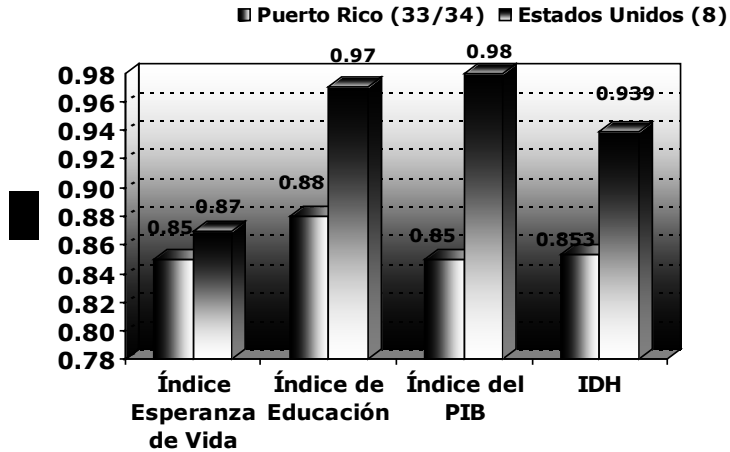
De acuerdo con la información del PNUD (2004: 142), en América Latina y el Caribe también existen países en condiciones de extrema pobreza y marginación, como es el caso de Haití, cuyos indicadores básicos de desarrollo resultan semejantes a los que presentan los países de África de más alta prioridad, tanto por niveles muy bajos de desarrollo humano, como por la notoria insuficiencia del progreso social y económico.

Países con índice de desarrollo humano alto, y Puerto Rico

La información obtenida del *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*, para analizar el orden de los países según valores de cada uno de los tres índices que componen al IDH, muestra el relativo rezago en materia de educación que presenta Puerto Rico con respecto a otras naciones que tienen un IDH más bajo; setenta países lo superan con respecto al índice de educación (0.86), 33 países tienen un índice de esperanza de vida al nacer más elevado que el de Puerto Rico (0.85), y 36 tienen un índice de PIB per cápita más alto que el de Puerto Rico. En esta comparación no se contabilizaron países que tienen los mismos valores que Puerto Rico, en cada uno de los índices. (PNUD, 2004:139). El rango entre los valores del IDH de los diez países que encabezan la lista es relativamente bajo; entre los lugares uno y diez, representados por Noruega e Irlanda, respectivamente, el IDH varía de 0.956 a 0.936.

Un análisis comparativo del IDH de Puerto Rico y los Estados Unidos —países estrechamente relacionados por la condición de Estado Libre Asociado, que desde 1952 ostenta Puerto Rico—, para los primeros años de esta década refleja desventajas para la Isla, en las tres dimensiones que se resumen en el IDH —cantidad y calidad de vida, educación y producto interno bruto per cápita.

En general la expectativa de vida en los países de alto desarrollo humano es elevada; sin embargo, entre Puerto Rico y Estados Unidos, la diferencia alcanza casi un año. En términos del índice de esperanza al nacer, esta diferencia puede considerarse como una desventaja notoria de Puerto Rico, con respecto a las capacidades fundamentales para alcanzar la meta de alcanzar una vida larga y saludable. Los índices de PIB y educación, sin abundar en aspectos del desarrollo —como las desigualdades regionales, la polarización de los recursos, focos de pobreza, entre otros fenómenos— que no son visibles de manera explícita a través del IDH; muestran una amplia brecha en los niveles de desarrollo, progreso y bienestar humano, en ambos casos los indicadores alcanzan valores más bajos en Puerto Rico que en los Estados Unidos.

Gráfica 1**Índice de Desarrollo Humano: Puerto Rico y Estados Unidos, 2002**

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2004.

Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico: 1990 y 2000.

UNESCO Institute for Statistics (UIS) Literacy and Non Formal Education Section

El IDH de Puerto Rico en comparación con países de América Latina y el Caribe.

La mayor parte de los países de América Latina clasifica entre los de desarrollo humano medio, ello indica que existen dimensiones relacionadas con la cantidad y calidad de vida, la educación y el progreso humano, que requieren de inmediata atención en América Latina; en especial, países de Centroamérica, como Guatemala y El Salvador, entre otros, muestran una notable desigualdad, con respecto a países vecinos y aledaños, con los cuales, en un escenario que muestra similitudes físico-geográficas, deberían existir pautas y criterios de regionalización socioeconómica. En comparación con los países de América Central y varios de América del Sur, Puerto Rico —al igual que otras islas caribeñas— muestra ciertos indicadores de condiciones de vida y socioeconómicos más ventajosos.

Cuadro 4 Índice de Desarrollo Humano: Países seleccionados de América Latina y El Caribe

	Clasificación según el IDH y lugar en la lista de todos los países	Esperanza de vida al nacer (años) 2002	Tasa de Alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores) 2002	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%) 2002	PIB Per cápita (PPA en USD) 2002	Índice de esperanza de vida al nacer	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH) 2002
PAÍSES LATINOAMERICANOS (desarrollo humano alto y desarrollo humano medio)									
34	Argentina	74.1	97.0	94	10 880	0.82	0.96	0.78	0.853
43	Chile	76.0	95.7	79	9 820	0.85	0.90	0.77	0.839
45	Costa Rica	78.0	95.8	69	8 840	0.88	0.87	0.75	0.834
46	Uruguay	75.2	97.7	85	7 830	0.84	0.94	0.73	0.833
53	México	73.3	90.5	74	8 970	0.81	0.85	0.75	0.802
61	Panamá	74.6	92.3	73	6 170	0.83	0.86	0.69	0.791
68	Venezuela	73.6	93.1	71	5 380	0.81	0.86	0.67	0.778
72	Brasil	68.0	86.4	92	7 770	0.72	0.88	0.73	0.775
73	Colombia	72.1	92.1	68	6 370	0.78	0.84	0.69	0.773
85	Perú	69.7	85.0	88	5 010	0.74	0.86	0.65	0.752
89	Paraguay	70.7	91.6	72	4 610	0.76	0.86	0.62	0.750
100	Ecuador	70.7	91.0	72	3 580	0.76	0.85	0.60	0.735
114	Bolivia	63.7	86.7	86	2 460	0.64	0.86	0.53	0.681
121	Guatemala	65.7	69.9	56	4 080	0.68	0.65	0.62	0.649
33/34	Puerto Rico (1)	76.1	94.1^a	70.1	16 203	0.85	0.86	0.85	0.853

Notas: (a) La tasa de alfabetización estimada por el UIS-UNESCO para Puerto Rico 2000-2004 es 94 %, por diferencia la de analfabetismo es 5.9%.

(1) La información básica utilizada corresponde a años iniciales de nuestra década. Cálculos realizados por la autora.

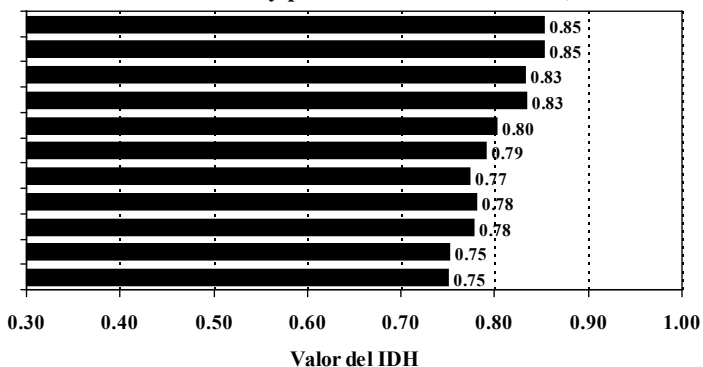
Fuente: PNUD, *Informe sobre desarrollo humano 2004*. Junta de Planificación. Programa de Planificación Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico. Negociado del Censo Federal, Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico, 1990 y 2000. UNESCO. Institute for Statistics (UIS), *Literacy and Non Formal Education Section*.

El IDH de Puerto Rico es igual al de Argentina (0.853), que ocupa el primer lugar en la parte continental de América Latina; en esta subregión existen grandes contrastes en cuanto al valor del IDH, en el extremo opuesto se ubica Guatemala con un IDH de 0.649. El índice de esperanza al nacer es superior a 0.80 en los países suramericanos, México y Costa Rica, con valores entre 0.70 y 0.80 en la mayor parte de los países y, resulta muy bajo en Bolivia y Guatemala.

En materia de educación se invierte la tendencia, es notable la diferencia —desventajosa para Puerto Rico— cuando se compara con Argentina y Chile; en términos de educación, existe una brecha importante entre varios países de América Latina, que han reducido considerablemente el analfabetismo e incrementado la tasa de matriculación escolar en todos los niveles, y Puerto Rico. Evidentemente, el rezago en ciertos aspectos relacionados con la educación, resulta una problemática que debe ser objeto de atención en Puerto Rico.

El producto interno bruto per cápita de Puerto Rico es superior al de Argentina que, como se mencionó, ocupa el primer lugar de la lista de países latinoamericanos seleccionados. En general, los países de la región reflejan las situaciones de crisis económicas y sociales que en la actualidad imperan en la mayor parte de los países latinoamericanos; las situaciones más agudas con respecto a la dimensión económica del desarrollo humano, se presentan en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Paraguay.

Gráfica 2 IDH de Puerto Rico y países de América Latina, 2002

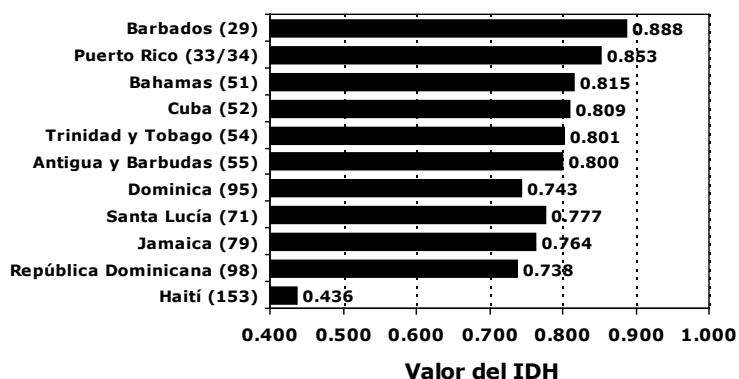


Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2004. Para Puerto Rico, cálculos realizados por la autora.

Con referencia al área del Caribe, la mayor parte de los países clasifican en el grupo de desarrollo humano medio; y siete países caribeños —incluyendo Puerto Rico— se ubican entre los que ostentan un desarrollo humano alto (1), en tanto el resto de los países de desarrollo humano alto del Caribe forman un bloque en los últimos lugares de esa categoría, del 51 al 55; el lugar 53 estaba ocupado por México.²

Los restantes países caribeños clasifican como de desarrollo humano medio; con excepción de Haití, único país latinoamericano cuyos indicadores demográficos y socioeconómicos básicos corresponden a países de desarrollo humano bajo. En el *Informe sobre Desarrollo Humano* se reporta a Haití en el lugar 153 de los 177 países considerados en el informe del PNUD.

Gráfica 3.
IDH de Puerto Rico y países de El Caribe, 2002



Fuente: Informe sobre el Desarrollo Humano 2004. Para Puerto Rico, cálculos realizados por la autora.

En el análisis comparativo del índice de esperanza de vida al nacer los países caribeños están polarizados en dos bloques: Barbados, Cuba y Puerto Rico ocupan los primeros lugares, con valores por encima de 0.85; otros tres países tienen índices que superan 0.80. Luego se ubican varios países en los que aún la esperanza de vida al nacer no alcanza los setenta años, entre ellos República Dominicana (66.7 años) y; en el extremo opuesto, Haití, con una expectativa de vida muy baja —49.4 años de esperanza de vida al nacer en el período reciente— es un exponente de inequidad regional.

Cuadro 5 Índice de Desarrollo Humano: Países seleccionados del Caribe

Clasificación según el IDH y lugar en la lista de todos los países	Esperanza de vida al nacer (años) 2002	Tasa de Alfabetización de adultos (% de 15 años de edad y mayores) 2002	Tasa bruta combinada de matriculación primaria, secundaria y terciaria (%) 2002	PIB Per cápita (PIA en USD) 2002	Índice de esperanza de vida al nacer	Índice de educación	Índice del PIB	Valor del índice de desarrollo humano (IDH) 2002
PAÍSES DEL CARIBE (desarrollo humano alto, desarrollo humano medio y desarrollo humano bajo)								
29 Barbados	77.1	99.7	88	15 290	0.87	0.95	0.84	0.888
39 Saint Kitts y Nevis	70.0	97.8	97	12 420	0.75	0.98	0.80	0.844
51 Bahamas	67.1	95.5	74	17 280	0.70	0.88	0.86	0.815
52 Cuba	76.7	96.9	78	5 259	0.86	0.91	0.66	0.809
54 Trinidad y Tobago	71.4	98.5	64	9 430	0.77	0.87	0.76	0.801
55 Antigua y Barbuda	73.9	85.8	69	10 920	0.82	0.80	0.78	0.800
67 Suriname	71.0	94.0	74	6 590	0.77	0.87	0.70	0.780
71 Santa Lucía	72.4	94.8	74	5 300	0.79	0.88	0.66	0.777
79 Jamaica	75.6	87.6	75	3 980	0.84	0.83	0.61	0.764
87 San Vicente y Granad.	74.0	83.1	64	5 460	0.82	0.77	0.67	0.751
93 Granada	65.3	94.4	65	7 280	0.67	0.85	0.72	0.745
95 Dominica	73.1	76.4	74	5 640	0.80	0.76	0.67	0.743
98 Repúbl. Dominicana	66.7	84.4	77	6 640	0.70	0.82	0.70	0.738
104 Guyana	63.2	96.5	75	4 260	0.64	0.80	0.63	0.719
123 Santo Tomé y Princ..	69.7	83.1	62	1 317	0.75	0.76	0.68	0.645
153 Haití	49.4	51.9	52	1 610	0.41	0.52	0.46	0.463
33/34 Puerto Rico (1)	76.1	94.1^a	70.1	16 203	0.85	0.86	0.85	0.853

Notas: (a) La tasa de alfabetización estimada por el UIS-UNESCO para Puerto Rico 2000-2004 es 94.1%, por diferencia la de analfabetismo es 5.9%.

(1) La información básica utilizada corresponde a años iniciales de nuestra década. Cálculos realizados por la autora.

Fuente: PNUD, *Informe sobre desarrollo humano 2004*. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico. Negociado del Censo Federal, Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico, 1990 y 2000. UNESCO, Institute for Statistics (UIS), *Literacy and Non-Formal Education Section*.

Existe heterogeneidad en los niveles de educación en los países del Caribe; la población más educada reside en Barbados y Cuba, con índices que superan el valor 0.90. En la comparación con otras partes de América Latina, en especial con países ubicados en el área centroamericana, resulta que los caribeños tienen niveles educativos más elevados; sin embargo, también en los países caribeños persisten problemáticas acuciantes con respecto a la educación, que dan muestras del rezago escolar que afecta al área en general.

En Puerto Rico, país con desarrollo humano alto, la tasa de analfabetismo de quince años y más en 1990 ascendía a 10.6%, en tanto la tasa de analfabetismo, calculada por diferencia de la tasa de alfabetismo estimada por la UNESCO para 2000-2004 fue de 5.9%; en cuanto a las tasas brutas de matriculación escolar reportadas en los tres niveles de educación, primaria, secundaria y terciaria, fueron de 66.7 y 70.1% en 1990 y 2000, por ese orden.

La problemática de la educación es más aguda aún en otros países como República Dominicana, el analfabetismo en el año 2000 afectaba al 15.6% de su población de quince años y más; aunque la tasa bruta de matriculación escolar, resultaba entre las más elevadas de la región (77%), similar a la de Cuba y superior a la de Puerto Rico (71%).

El caso de Haití es atípico en la región, muestra un rezago educativo de consideración con tasas de analfabetismo y matriculación escolar de 51.9% y 52% respectivamente. Esos niveles de retraso en materia de educación, sólo son visibles en el continente africano, ya que en una gran parte de los países de esa extensa región el analfabetismo alcanza a la mitad de la población; incluso existen países con cerca del 80% de la población adulta analfabeta (*e. g.* Burkina Faso).

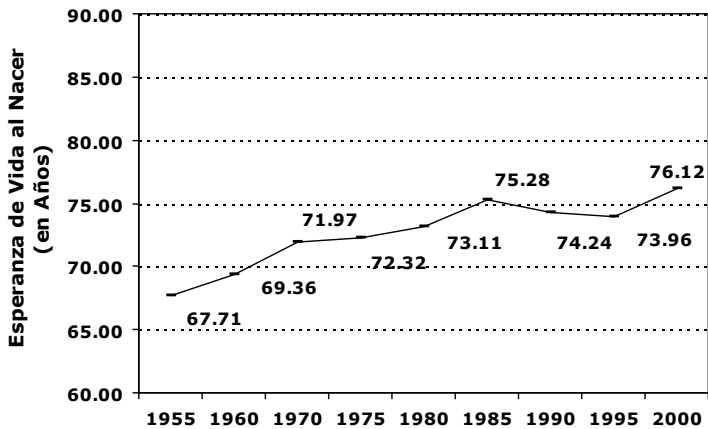
El índice del PIB de América Latina y el Caribe (0.72), según el *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*, es el más alto de los países en desarrollo, igual al de países de Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI). En el contexto caribeño, sólo tres países cuentan con un PIB per cápita cuyo índice supera el valor 0.80: Bahamas, Puerto Rico y Barbados; en esta dimensión del IDH, ningún país del Caribe logra ubicarse en primeros lugares a escala internacional.

Análisis de los componentes del IDH de Puerto Rico: Tendencias y comportamientos

La desagregación del IDH, dado el artificio metodológico de considerar que sus tres componentes —esperanza de vida al nacer,

educación, y producto interno bruto per cápita— tienen la misma importancia, permite apreciar el desbalance entre las dimensiones y su influencia en el valor del IDH. En el caso de Puerto Rico, un ejercicio de esa naturaleza con los tres componentes evidencia que la educación representa el factor de mayor debilidad en el desarrollo humano del país; en tanto las dimensiones relacionadas con la cantidad y calidad de vida, y las potencialidades económicas para alcanzar un nivel de vida apropiado se ubican por encima y por debajo, pero con valores muy próximos al del IDH.

Gráfica 4
Puerto Rico. Tendencia de la esperanza de vida al nacer, 1955-2000



Fuente: Departamento de Salud de Puerto Rico, *Informe de Estadísticas Vitales, 2000*.

Las tendencias de la esperanza de vida al nacer, desde la segunda mitad del siglo XX muestran que la población puertorriqueña ha logrado avances en cuanto a expectativas de vida. Sin embargo, se requiere de un análisis de la incidencia de la mortalidad por edades, causas de muerte y género, para explicar los descensos de la esperanza de vida en determinadas épocas. Específicamente en los períodos 1970-1980 y 1985-1995, la esperanza de vida al nacer de los puertorriqueños experimentó deterioros, que produjeron oscilaciones en la tendencia al ascenso continuo de la esperanza de vida al nacer; este comportamiento resulta atípico, dado el elevado valor de la esperanza de vida al nacer de la población de Puerto Rico, que ya en 1970 superaba los setenta años. La esperanza de vida al nacer en los primeros años de la presente década, resulta favorable en cuanto a su aporte al IDH, con un valor de 0.85 el índice se ubicaría después del lugar 33 entre todos los países

incluidos en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2004* (el IDH, estaría dos a tres lugares más abajo).

Respecto a la educación, otro de los componentes del IDH, se conoce que el analfabetismo constituye la expresión más aguda de rezago educativo en la sociedad contemporánea. Según la información censal recopilada para este trabajo, en Puerto Rico, se han logrado avances en cuanto a reducir la incidencia del fenómeno, sin embargo, la tasa de analfabetismo de la población de diez años después de un pronunciado descenso de 1950 a 1970, se mantuvo constante de 1970 a 1990. En el año 1950 la cuarta parte de los puertorriqueños en edades de estudiar no sabía leer ni escribir, en 1970 la proporción se redujo al 10.8%.

Las tasas de analfabetismo presentadas hasta 1990 debieron ser aún más elevadas para la población realmente expuesta al riesgo (quince años y más) dado que el grupo de 10 a 14 años incluido en el cálculo, contiene una importante proporción de niños y adolescentes escolarizados; independientemente de que la población que no sabe leer ni escribir en esas edades, aún estaría en el rango que les permitiría abandonar ese grupo, e integrarse a la población alfabetizada. A partir de 1970 el analfabetismo en Puerto Rico se mantuvo estable hasta 1990, último año en que se pudo medir a través de datos censales; obviamente este fenómeno da cuentas de afectaciones negativas en el IDH, tanto en 1990 como en el 2000. Evidentemente la población puertorriqueña ha experimentado avances en cuanto al nivel de la educación; pero la estabilidad, a niveles relativamente elevados del analfabetismo, resulta un aspecto clave cuando se trata de medir el bienestar y la calidad de vida de la población. Un estudio reciente realizado por Colón (2005: 288), señala textualmente:

...el sistema educativo de Puerto Rico fue durante las décadas de 1940 a 1970 el principal mecanismo de ascenso social y de incorporación selectiva de personas provenientes de las estratas bajas hacia las estratas medias e inclusive altas. Las tasas de escolaridad aumentaron consistentemente en los últimos cuarenta años. Sin embargo, en 1990 Puerto Rico aún poseía una tasa de analfabetismo de 10.6%, que se había mantenido constante durante 30 años.

La misma autora plantea la correspondencia directa entre las tasas de analfabetismo y el nivel de pobreza en Puerto Rico, que definen diferencias regionales; en la zona central del país se encuentran municipios con porcentajes elevados de población bajo pobreza

(alrededor del 70%), así mismo las tasas de analfabetismo son muy elevadas, en varios municipios supera el 20%. La problemática educacional de la población puertorriqueña ha estado marcada por otros fenómenos: ascenso de la deserción escolar, descenso en la calidad de los servicios educativos y en la preparación profesional de los educadores, entre otros, que inciden en el IDH, en opinión de Colón (2005: 290):

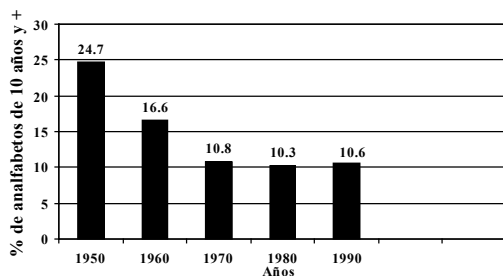
El gran número de maestros graduados no ha logrado resolver los graves problemas de la calidad en la educación y las bajas de las escuelas antes de terminar los doce años de educación. En este sentido las cifras de analfabetismo funcional se elevan considerablemente y el 50 % de los estudiantes no lograba terminar el cuarto año de escuela superior.

Como se señaló anteriormente, Puerto Rico se ubicaría en el lugar 33/34 en cuanto a valor del IDH (0.853); pero en cuanto a índice de educación, su posición junto con varios países cuyo índice de educación es también 0.86, se aleja al lugar 70 de la lista de 177 países del *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*. La estimación de la tasa de analfabetismo para el período 2000-2004 (ascendente a 5.9%), que se utilizó para el cálculo del IDH a inicios del siglo XXI, pudiera considerarse una variante de estimación cuyo supuesto postula un descenso acelerado; sin embargo, en la búsqueda de información para este trabajo, no se encontraron evidencias de la implementación de programas o políticas de población explícitas, dirigidas al combate contra el analfabetismo en años anteriores al 2000.

A partir de 2001 existe constancia de esfuerzos gubernamentales en materia de alfabetización de adultos, ejemplo de ello es la puesta en práctica del programa “La Magia de Leer”. Según reportes de la prensa escrita,³ desde ese año hasta 2004, mediante ese programa se logró alfabetizar a 39,845 personas en Puerto Rico. De acuerdo con esa fuente informativa, la meta consiste en erradicar el analfabetismo en el año 2008. La meta pudiera resultar ambiciosa, si se considera que el censo de 1990 reportó una cifra cercana a 200,000 personas analfabetas.

Gráfica 5

Puerto Rico. Tendencia de la tasa de analfabetismo, 1950-1990

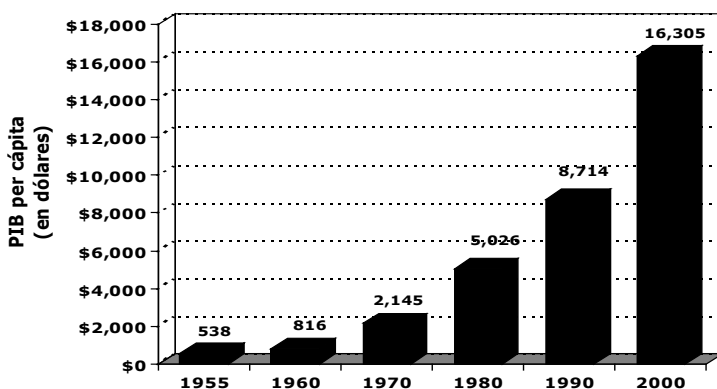


Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. Negociado del Censo Federal. Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico, 1950-1990.

El producto interno bruto per cápita, indicador asociado con la dimensión económica en el IDH, para el caso de Puerto Rico ha mantenido una tendencia al incremento paulatino desde la década de los años cincuenta. El período de 1960 a 1980 se identifica como el de más rápido crecimiento, y en el año 2000 se alcanzan los valores más altos de PIB per cápita, 16,203 dólares por persona (Junta de Planificación. Programa de Planificación, Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico). El índice que mide la dimensión económica en el IDH ubica a Puerto Rico en el entorno del lugar 36 en la lista de países presentada en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2004* (PNUD, 2004: 139).

Gráfica 6

Puerto Rico. Tendencia del PIB per cápita, 1955-2000



Fuente: Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico. Informe Económico a la Gobernadora, 1999 y 2000. Datos de 1955 a 1980 tomados de Penn World Tables.

Reflexiones finales

Los cálculos realizados para este trabajo ubican a Puerto Rico entre los 55 países de desarrollo humano alto; de estar incluido en la lista oficial del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, su lugar estaría entre Brunei, Darussalam y Argentina, que ocupan las posiciones 33 y 34, respectivamente. En la región latinoamericana ocupa el segundo lugar, precedido por Barbados —otro país del área caribeña; Argentina y Uruguay son los países de la región que siguen más de cerca.

El estatus político-administrativo de Puerto Rico “Estado Libre Asociado de los Estados Unidos” establece condiciones y pautas para la formalización de relaciones socioeconómicas estrechas, y posibles intercambios ventajosos para la población puertorriqueña; sin embargo, el desarrollo humano en Puerto Rico es comparativamente inferior al de Estados Unidos en su conjunto (el valor del IDH en 2004 fue de 0.85 y 0.94, por ese orden).

Los países de América Latina y el Caribe, se incorporan a la lista de países de desarrollo humano a partir del lugar 29 de la lista oficial del PNUD. Entre los trece países de ese grupo, Puerto Rico ocuparía el segundo lugar precedido por Barbados, mientras un bloque de cinco países estarían en los últimos lugares de ese grupo. La mayor parte de los países latinoamericanos clasifican en desarrollo humano medio y sólo Haití, se encuentra entre los países de desarrollo humano bajo.

Con independencia de la posición ventajosa del IDH de Puerto Rico, cuando se le compara con otros países de la región, es preciso señalar que en la dimensión relativa a la educación no se han alcanzado los avances que son visibles en otros países latinoamericanos, en especial caribeños; varios de ellos presentan índices que reflejan problemáticas socioeconómicas adversas, incluso de crisis y privaciones, sin embargo el índice relativo a la educación alcanza valores más elevados que el de Puerto Rico.

El diagnóstico sobre la situación actual del desarrollo humano a través del IDH, en combinación con otros índices que contribuyen a cualificar y cuantificar determinados fenómenos socioeconómicos, ecológicos, políticos y culturales, pudiera aportar indicios claros del rumbo de la sociedad puertorriqueña, y contribuir a alertar sobre la evolución futura de ciertas problemáticas sociales contemporáneas —como la violencia, la drogadicción, la deserción escolar, el desbalance en la migración, entre otros— que pueden estar incidiendo indirectamente en el logro de mayores avances en el desarrollo humano de Puerto Rico a corto y mediano plazo.

1. Puerto Rico estaría entre el lugar 33 y 34 de la lista del PNUD, en tanto Barbados está en el 29 de la lista presentada en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.

2. México ocupa el lugar 53 de la lista; en su territorio cuenta con varios estados con costas hacia el Mar Caribe.

3. Nota periodística de *El Nuevo Día*, 4 de agosto de 2004.

REFERENCIAS

Colón, L. (2005). *Pobreza en Puerto Rico. Radiografía del Proyecto Americano*. Puerto Rico: Editorial Luna Nueva.

Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. Negociado del Censo. Censo de Población y Vivienda de Puerto Rico, 1950-1990.

Lassonde, L. (1997). *Los desafíos de la demografía. ¿Qué calidad de vida habrá en el siglo XXI?* México: Fondo de Cultura Económica.

Naciones Unidas. (2005). *Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile: agosto.

- Negociado del Censo de los EE.UU. (2002). *Resumen de Características de la Población y Vivienda. Censo 2000, Puerto Rico*. Washington D.C.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1996). *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*. Ediciones Mundi Prensa.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2003). *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*. Ediciones Mundi Prensa.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2004). *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*. Ediciones Mundi Prensa.
- P. R. Departamento de Salud. (2000). *Informe de estadísticas vitales 2000*.
- P. R. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social, Subprograma de Análisis Económico (2000). *Informe Económico a la Gobernadora, 1999 y 2000*.
- P. R. Junta de Planificación, Programa de Planificación Económica y Social. Subprograma de Análisis Económico (2008). *Información Estadística de Puerto Rico*.
- Rivera M. (2004). *Nunca es tarde para instruirse*. *El Nuevo Día*, 4 de agosto de 2004.
- UNESCO. Institute for Statistic (UIS). (2005). *Literacy and Non Formal Education Section*.
- The World Bank Group. (1996). *Más allá del crecimiento económico*. Development Education Program.